

ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO SOBRE LA INMIGRACIÓN. A PROPÓSITO DE LA REPRESENTACIÓN DE LOS ACTORES COMPROMETIDOS

ANTONIO M. BAÑÓN HERNÁNDEZ
UNIVERSIDAD DE ALMERÍA

1. En los últimos años, el estudio de la representación social de los inmigrantes se ha intensificado notablemente en nuestro país. La inmigración, como hemos comentado en otros lugares, propicia un debate social abierto y, como tal, son muchos los factores que intervienen de manera más o menos directa; he aquí algunos de ellos:

CARACTERIZACIÓN BÁSICA DEL DEBATE SOCIAL. EL CASO DE LA INMIGRACIÓN	
<i>Actores</i>	Participan todos los actores o colectivos que lo deseen, aunque no todos cuentan con la misma capacidad para trascender socialmente.
<i>Extensión</i>	Dentro de todo debate social se generan otros debates sectoriales; a su vez, todo debate social forma parte de debates mayores.
<i>Medios</i>	El debate social encuentra un punto de confluencia de la mayor parte de los tipos discursivos participantes en los medios de comunicación.
<i>Tipos discursivos</i>	Los tipos y géneros son diversos: entrevistas, editoriales, conciertos, telecomedias, congresos, artículos científicos, manifiestos, encierros, etc.
<i>Modo</i>	La lucha dialéctica se puede dirimir <i>in praesentia</i> o <i>in absentia</i> .
<i>Intensidad</i>	Los altibajos en la intensidad que adquiere el debate suelen coincidir con determinados sucesos o eventos sociales, laborales o políticos.
<i>Axiología</i>	Los discursos están determinados por valoraciones positivas, negativas, no positivas, no negativas.

Cuadro 1

Situados en el tema de la representación, defendemos la importancia de la identificación de, al menos, veinticuatro tipos discursivos, a partir de las siguientes variables:

- a. Según el objetivo de esa representación; puede ser el principal grupo discriminado (los inmigrantes, en el caso de este artículo), el grupo de los no inmigrantes con actitud discriminatoria o preventiva, o, finalmente, el colectivo comprometido con esos inmigrantes¹.
- b. Según se hable o no en tanto que inmigrantes.
- c. Según se muestre un deseo de implicarse en el tema mediante una actitud positiva o negativa, o, más bien, una intención de inhibirse a través de una actitud no positiva o no negativa hacia los inmigrantes y hacia sus derechos.

En el siguiente cuadro resumimos los conceptos sobre los que se pergeñan los distintos tipos axiológico-discursivos:

¹ Aplicables también al tratamiento de otros temas socialmente relevantes, como veíamos, en parte, en BAÑÓN (2002: 33).

ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO SOBRE LA INMIGRACIÓN. A PROPÓSITO DE LA REPRESENTACIÓN DE LOS ACTORES COMPROMETIDOS

REPRESENTACIÓN DISCURSIVA DE LOS PRINCIPALES ACTORES QUE PARTICIPAN EN EL DEBATE SOCIAL SOBRE LA INMIGRACIÓN							
		REPRESENTACIÓN DE LOS INMIGRANTES		REPRESENTACIÓN DE LOS NO INMIGRANTES CON ACTITUD DISCRIMINATORIA O PREVENTIVA HACIA LOS INMIGRANTES		REPRESENTACIÓN DE LOS NO INMIGRANTES CON ACTITUD COMPROMETIDA HACIA LOS INMIGRANTES	
		<i>Valoración positiva</i>	<i>Valoración Negativa</i>	<i>Valoración positiva</i>	<i>Valoración negativa</i>	<i>Valoración positiva</i>	<i>Valoración negativa</i>
<i>Im.</i>	<i>-i</i>	Compromiso	Discriminación	Complacencia	Desvinculación	Reconocimiento	Desprestigio
<i>Im.</i>	<i>+i</i>	Reivindicación	Autodiscriminación	Exculpación	Inculpación	Agradecimiento	Desagradecimiento
		<i>Valoración no positiva</i>	<i>Valoración no negativa</i>	<i>Valoración no positiva</i>	<i>Valoración no negativa</i>	<i>Valoración no positiva</i>	<i>Valoración no negativa</i>
<i>In.</i>	<i>-i</i>	Prevención	Condescendencia	Distanciamiento	Justificación	Indiferencia	Curiosidad
<i>In.</i>	<i>+i</i>	Segregación	Resignación	Precaución	Disculpa	Recelo	Predisposición

Cuadro 2

Los profesionales con formación lingüística pueden desempeñar una importantísima labor en la descripción tanto del debate como de cada uno de los tipos identificados en el cuadro anterior. El interés de la filología por la marginación social ha quedado de manifiesto, de hecho, en los numerosos trabajos de creación y de investigación que han ido apareciendo a lo largo del tiempo. En numerosas ocasiones, la literatura ha sabido reproducir con una fidelidad envidiable el mundo de los excluidos, y, en otras muchas, los escritores han alzado la voz en su favor. Los lingüistas, por su parte, se han preocupado por las jergas utilizadas por esos discriminados de la sociedad², aunque, hasta no hace mucho, tal vez haya sido la aproximación sociolingüística a la raza, a la clase social y al estatus económico la que más se haya preocupado por el estudio conjunto de lengua y marginación social. Si bien en el panorama español se observa, en el tema concreto del análisis crítico del discurso sobre la inmigración, un más que notable desinterés, eso no significa que no podamos hallar trabajos en proceso de elaboración o ya elaborados por investigadores con formación básicamente filológica; nos gustaría mencionar, al menos, los siguientes nombres: Mohamed El-Madkouri (Madrid), Luisa Martín Rojo (Madrid), Xavier Laborda (Barcelona), Juana Castaño (Murcia), Mario de la Fuente (León), Olga Cruz (Sevilla), César San Nicolás (Murcia), Manuel Larios (Murcia) o María Márquez (Sevilla).

Por nuestra parte, también hemos intentado contribuir modestamente a esta labor. En trabajos anteriores insistíamos, sobre todo, en el estudio de la representación de los inmigrantes y en la representación de los no inmigrantes con actitud discriminatoria o preventiva hacia los inmigrantes (BAÑÓN, 1996; 2002). En este artículo nos gustaría detenernos, más bien, en la tercera parte del cuadro 2, la que refleja los conceptos que, de alguna manera, pueden sistematizar el comportamiento semi-discursivo presente a la hora de valorar a los actores comprometidos con los inmigrantes: *reconocimiento, desprestigio, agradecimiento, desagradecimiento, indiferencia,*

² Dos interesantes ejemplos son los de Alonso para el estudio del léxico de la marginación del siglo de oro, o los de Martín Rojo para el lenguaje carcelario.

curiosidad, recelo y predisposición. Enrique Laraña ha mencionado las numerosas dificultades existentes a la hora de localizar investigaciones en las que, desde las premisas del análisis del discurso, se acceda a los movimientos sociales en general (ENRIQUE LARAÑA, 1999: 206). Además, hay excelentes aproximaciones a la inmigración que olvidan dar a los grupos de apoyo a los inmigrantes la relevancia que, en nuestra opinión, merecen en el desarrollo de este debate social. Antonio Izquierdo publicaba una valiosa colaboración en *El País*, el 18 de marzo de 2000: «El Ejido y el cambio de modelo migratorio»³. En su opinión, en aquella localidad almeriense, era posible identificar cuatro actores principales: «la población que vive por y para la propiedad familiar», «los políticos locales», «un tipo de empresario que se ha hecho a sí mismo sobre la base de arriesgarse y de trabajar sin descanso» y, en cuarto lugar, «el inmigrante». ¿Acaso no podríamos hablar de un quinto actor-interlocutor con un alto grado de relevancia en este contexto?

2. El discurso comprometido o solidario es emitido por un actor (individual o colectivo) que, aun no perteneciendo a un determinado grupo marginado, se manifiesta o actúa en su favor llevado por un sentimiento *altruista*. Ponerse en lugar de otro implica, entre otras cosas, asumir su discurso; ahora bien, el altruista, además, puede tomar la decisión de transmitirlo para que se lea o escuche allí donde no llega, y es entonces cuando ese actor solidario se convierte en *mediador*.

Mediante procedimientos discursivos diversos, la realidad referida a los actores o a los colectivos comprometidos a favor de los inmigrantes injustamente tratados puede deformarse. Frente a una representación sincera y ajustada del comportamiento semiolingüístico del compromiso, siempre hallaremos quien procure exagerar lo bueno y atenuar lo malo, o, a la inversa, quien se empeñe en ponderar lo malo y enmascarar lo bueno. TOMÁS GOMÁRIZ (2000: 242) ha recordado, en su análisis sobre las redes solidarias con los inmigrantes, la vinculación existente en algunos casos entre esos grupos comprometidos y la Iglesia Católica (Cáritas o el Movimiento Acoge, por ejemplo); o entre los actores solidarios y los partidos políticos, como el PSOE (Mujeres Progresistas o el MPDL, por ejemplo) o como Izquierda Unida (CITE o Fundación Dolores Ibárruri, por ejemplo). Pues bien, esa dependencia que, desde su origen, existe en el compromiso hacia los inmigrantes con respecto al discurso de otros grupos religiosos o políticos ha acabado por determinar su estilo comunicativo, cosa que, por cierto, ha facilitado la labor de quienes, equivocadamente casi siempre, quieren ver intereses ajenos al mero deseo de luchar altruistamente contra la injusticia («El director de Almería Acoge entra en la lista de IU en la capital»)⁴.

3. Si nos detuviésemos, más concretamente, en las valoraciones que se hacen de la labor de Organizaciones No Gubernamentales como las Asociaciones Acoge, SOS Racismo o Jóvenes contra la Intolerancia, identificaríamos, en principio, tres dimensiones fundamentales en su actuación:

³ El artículo aparecía suscrito por Joaquín Arango, Liliana Suárez, Ubaldo M. Veiga, Natalia Ribas, Bernabé López, Pablo Pumares, Ángeles Ramírez, Laura Mijares, Mercedes Jabardo y Ana López.

⁴ M.J.L.D., *El País*, 28 de marzo de 2003.

ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO SOBRE LA INMIGRACIÓN. A PROPÓSITO DE LA REPRESENTACIÓN DE LOS ACTORES COMPROMETIDOS

	DECIR	HACER
1	Pedir recursos	Inversión de esos recursos
2	Identificar y describir los problemas	Actuación directa sobre esos problemas
3	Denunciar las injusticias sociales que provoca la discriminación de los inmigrantes	Promover los cambios de las estructuras que generan esas injusticias
	TITULARES	TITULARES
1	«El Ayuntamiento hispalense destina 45 millones para 130 proyectos solidarios. La presidenta de Sevilla Acoge pide más ayudas y menos Giralillo» ⁵ .	«Almería Acoge ofreció el pasado año asesoramiento y apoyo a 12.000 extranjeros que pidieron su ayuda» ⁶ .
2	«Andalucía Acoge y Derechos Humanos afirman que la Ley de Extranjería ha incentivado a las mafias» ⁷ .	«Andalucía Acoge facilitará el acercamiento cultural a inmigrantes en 73 centros de educación de adultos» ⁸ .
3	«Andalucía Acoge y Derechos Humanos critican la nueva reforma de la Ley de Extranjería» ⁹ .	«Decenas de personas se concentran en Huelva para condenar las agresiones a inmigrantes» ¹⁰ .

Cuadro 3

Cuando alguno de estos tres niveles, pertenecientes a la dimensión del *hacer* o a la dimensión del *decir*, es desechado por quien se presenta como actor solidario, es lógico dudar de su licitud. De hecho, una de las denuncias que se suele hacer a quienes se manifiestan a favor de la integración de los inmigrantes y en contra de la discriminación es «lo fácil que es hablar» cuando se está lejos del «problema»; el uso de las designaciones *progre* o *intelectual* suelen aparecer justamente para ponderar este tipo de valoración. El diario *El País* ofrecía en el año 2000, tras los sucesos de El Ejido, un debate a través de su página en internet sobre la xenofobia en España. He aquí algunas de las afirmaciones de los lectores que participaron: «Las teorías y las filosofías están muy bien, de lejos. Pero cuando se viven los hechos, lo que cuenta son nuestras emociones, las reacciones de nuestro subconsciente»¹¹; «Qué fácil es vociferar: ¡Racistas, xenófobos, fachas! Qué fácil es hacerlo en la calidez del estudio o de la redacción, mientras se toma un café; mientras la cuenta se llena de ceros, a la par que brotan las flores plantadas en el jardincito de un chalet en la Costa del Sol. Así, en tal idilio, también sería yo tolerante»¹².

Helena Béjar, por ejemplo, ha destacado los casos de voluntarios sociales, dedicados al apoyo directo a los enfermos, a los inmigrantes o a la tercera edad cuyo comportamiento sociosemiótico está fuertemente determinado por lo que ella denomina *emborronamiento de la desigualdad social* (HELENA BÉJAR, 2001: 61-62), proceso que recurre a dos estrategias discursivas muy concretas, que denomina *situacionalización* y la *sociologización*. La primera consiste en entender la necesidad (física, afectiva o social) como azar, como el resultado caprichoso de la Fortuna; así, no habría responsables (ni personas ni instituciones) de la precariedad en la que viven

⁵ C.M., *El País*, 14 de febrero de 1999.

⁶ Ana Torregrosa, *El País*, 10 de julio d 2000.

⁷ T.C., *El País*, 24 de enero de 2002.

⁸ T.C., *El País*, 11 de diciembre de 2002.

⁹ Redacción, *El País*, 3 de octubre de 2003.

¹⁰ Luis Eduardo Siles, *El País*, 23 de abril de 2003.

¹¹ Ramón Sánchez Morillo, 30 de marzo de 2000.

¹² Laura Sánchez García, 21 de marzo de 2000.

los discriminados. Mediante la sociologización, por su parte, es eliminada la culpa personal para situarla en «el entorno»; la consecuencia última de la supuesta inexistencia de responsables o de culpables es, según Béjar, la despersonalización de los marginados (enfermos, inmigrantes, pobres, etc.) y su conversión en meros destinatarios de asistencia social.

Siguiendo la estructura lógica de contrarios y complementarios tantas veces utilizada por Algirdas J. Greimas y por sus seguidores, propondríamos cuatro conceptos básicos en el análisis de la integración de los inmigrantes: *integración*, *desintegración*, *no integración* y *no desintegración*. El uso de la palabra *integración* no implica siempre una actitud ciertamente integradora. Estar a favor de la integración de los inmigrantes no es igual que estar en contra de la des-integración. La des-integración ajena genera problemas y, a veces, lo que se quiere decir con integración exogrupal (piénsese tanto en inmigrantes indocumentados como en minorías étnicas en general, como en pobres, etc.) es «intentemos evitar los problemas que nos genera (a nosotros) su no-integración» en lugar de «queremos evitar los problemas que les genera (a ellos) su situación al margen de las estructuras sociales, políticas y discursivas». La primera es una actitud forzada; la segunda, es una muestra de altruismo. Estas dos diferentes perspectivas suelen resultar fácilmente identificables mediante, entre otras cosas, el análisis crítico del discurso. En otro trabajo hemos propuesto, por ejemplo, las diferencias existentes, en términos discursivos (descripción, designación, ilustración, contextualización o argumentación, por ejemplo), entre una visión integradora o no de las jóvenes que acuden a los colegios con pañuelo (BAÑÓN, 2002 en prensa-b). En aquel momento, realizábamos la aplicación al caso concreto de Fátima y al discurso periodístico, si bien, en nuestra opinión, sería aplicable a otros casos y a otros tipos: el discurso político, el discurso religioso, etc. He aquí el cuadro que resume nuestras apreciaciones:

EL PAÑUELO DE FÁTIMA REPRESENTACIÓN	
INTEGRADORA	NO INTEGRADORA
<i>Designación de la prenda</i>	
Léxico más familiar al receptor mayoritario	Léxico menos familiar al receptor mayoritario español
No usar como sinónimas palabras que no son sinónimas	Usar como sinónimas palabras que no son sinónimas
<i>Descripción de las partes del cuerpo que cubre</i>	
Descripción medianamente objetiva de lo que cubre el velo	Descripción no objetiva de lo que cubre el velo
<i>Ilustración seleccionada</i>	
Objetiva y pertinente	No objetiva y no pertinente
<i>Contextualización socio-histórica</i>	
No nos es ajeno este uso	No se hace referencia a que no nos es ajeno o se plantea de hecho como ajeno
<i>Argumentación</i>	
Asociaciones temáticas	
No relacionar este tema con el conflicto político entre España y Marruecos	Relacionar este tema con el conflicto político entre España y Marruecos
No insinuar fundamentalismo o integrismo en el uso del pañuelo	Insinuar fundamentalismo o integrismo en el uso del pañuelo
<i>Valoración y trascendencia</i>	
No es un problema para la integración o para la convivencia	Es un problema grave para la integración o para la convivencia
No decir que es una muestra de los problemas que nos esperan	Decir que es una muestra de los problemas que nos esperan

Cuadro 4

ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO SOBRE LA INMIGRACIÓN. A PROPÓSITO DE LA REPRESENTACIÓN DE LOS ACTORES COMPROMETIDOS

Es posible realizar cualesquiera valoraciones sobre parte o sobre la totalidad de lo expuesto en el cuadro 3, sin establecer necesariamente relaciones jerárquicas entre ellas; en este sentido, tal vez convendría matizar planteamientos como el siguiente, hablando sobre el poder de los movimientos sociales:

La clase de poder a la que me refiero está basada en la palabra y se manifiesta en la capacidad de sus dirigentes para actuar como líderes epistemológicos. Esta forma de poder se manifiesta ante todo como capacidad de articular y difundir un discurso capaz de influir en las definiciones compartidas por los seguidores de los movimientos sobre cuestiones controvertidas en la sociedad. Esa capacidad suele depender de la que tiene el líder para articular un discurso que sintonice con las orientaciones cognitivas de sus potenciales seguidores y también con determinadas condiciones socioculturales del contexto social (LARAÑA, 1999: 101-102).

El *reconocimiento social* (valoración positiva) se intensifica cuando las dos dimensiones actúan sin discordancias; es decir, cuando el HACER y el DECIR comprometidos siguen una misma pauta de actuación. En este sentido, hay que recordar, como hizo la prensa en otoño de 1999, la donación que hizo *Médicos Sin Fronteras* del dinero recibido por el Nobel para la compra de fármacos¹³. El presidente de *Medicus Mundi*, en una entrevista concedida a Alejandro García, venía a decir igualmente que HACER sin DECIR puede equivaler a caridad, algo que, por cierto, la mayoría de las ONGS que se ocupan de aspectos relacionados con las migraciones rechazan¹⁴. Por otro lado, también todos los niveles propios del DECIR y todos los niveles propios del HACER de un colectivo comprometido debieran ser igualmente coherentes y debieran aparecer complementariamente. La frase «"El riesgo de las ONG es limitarse a pedir dinero y no compromisos"», dicha por Eric Stobbaerts, presidente de *Médicos sin Fronteras*, a Leonor García, es reveladora de esta circunstancia, como lo es ésta otra: «Tenemos que curar, denunciar y sensibilizar». En el discurso de agradecimiento por la concesión del premio, el presidente de MSF, James Orbinski, declaró:

No queremos actuar en el vacío ni ser una voz en el viento, sino ir a las causas de los conflictos. Queremos preservar nuestra independencia y contribuir no solamente a ayudar a los que sufren, sino trabajar para que desaparezcan las causas que motivan esos sufrimientos¹⁵.

Los mensajes clave más habitualmente incorporados en los discursos sobre las ONG que apoyan a los inmigrantes son los siguientes:

VALORACIÓN POSITIVA	VALORACIÓN NEGATIVA
<i>Reconocimiento / Agradecimiento</i>	<i>Desprestigio / Desagradecimiento</i>
<ul style="list-style-type: none"> •Ellos promueven el cambio y, por tanto, el progreso. •Son actores sumamente valientes. •Se sacrifican por ayudar a los demás. •Su labor es fundamental, aunque insuficientemente reconocida. 	<ul style="list-style-type: none"> •Son peligrosos; quieren cambiar nuestras sociedades. •Son unos fiscalizadores de nuestros valores. •Se exceden en sus responsabilidades. •Son unos demagogos. •Sólo buscan enriquecerse. •Sólo se interesan por el sufrimiento de <i>los otros</i>. •Tienen contactos con grupos extremistas. •Se sirven de los enfermos (de los marginados).
VALORACIÓN NO POSITIVA	VALORACIÓN NO NEGATIVA
<i>Indiferencia / Recelo</i>	<i>Curiosidad / Predisposición</i>
•Sólo cumplen con su obligación; luego, no hay	•Es una labor que siempre me ha llamado la

¹³ Véase, por ejemplo, la noticia de SILVIA T. COLMENERO, «Médicos sin Fronteras dona el dinero del Nobel para fármacos», *El País*, 11 de diciembre de 1999.

¹⁴ «"En España habrá que clarificar si todas las ONG son efectivas"», *El País*, 29 de octubre de 1995.

¹⁵ Fragmento reproducido en el artículo de RICARDO MORENO, *El País*, 11 de diciembre de 1999.

<p>que sentir gratitud.</p> <ul style="list-style-type: none"> •Tienen buena intención, pero sólo gastan nuestro dinero. •Tienen buena intención, pero lo único que hacen es incordiar. •Trabajan para descargar su conciencia. 	<p>atención.</p> <ul style="list-style-type: none"> •Nunca podrán resolver nada; son unos utópicos, pero seguro que tienen buena intención. •No sirven para nada, pero tienen mucho mérito.
--	---

Cuadro 5

4. Para ver cómo se materializan algunos de estos mensajes en la comunicación real, podríamos acudir, por ejemplo, a los ensayos sobre la inmigración en España. Así, por ejemplo, podríamos analizar el *discurso del desprestigio* a partir del comentario semiolingüístico de un fragmento del libro escrito por Mikel Azurmendi, *Estampas de El Ejido*. He aquí algunas frases que dedica el autor a una de las personas que se ocupa del apoyo a inmigrantes en aquella localidad almeriense: la presidenta de la Federación de Mujeres Progresistas, a la que identifica con el apelativo *El Malo*. "El Malo en El Ejido es Mercedes. Y lo entiendo", dice para empezar el resumen de su entrevista (MIKEL AZURMENDI, 2001: 263-268):

<p>FRAGMENTOS DE <i>ESTAMPAS DE EL EJIDO</i>, DE MIKEL AZURMENDI</p> <p>a. «Es así cómo, hacia 1993, un grupillo de cinco mujeres con Mercedes a la cabeza, que eso es aquí la Federación de Mujeres Progresistas, comienzan a asistir socialmente al inmigrado».</p> <p>b. «Y crece la sospecha de que vive a expensas del más pobre y que extrae sus emolumentos del más necesitado».</p> <p>c. «Ella me dice ahora que vive de un salario de su organización, sin especificarme cuánto. Y me dice que su organización está subvencionada por la Junta de Andalucía. Sin embargo, es bastante sabido que ha entrado muchísimo dinero oficial para subvencionar la actividad de integración de los inmigrantes en estas comarcas, y hasta existió un informe, que no fue dado a conocer, porque exponía en negro sobre blanco grandes interrogantes sobre posibles pistas a seguir de ese dinero gastado».</p> <p>d. «Mercedes no viene sola a hablar conmigo, como yo le había manifestado preferir. Trae consigo a un compañero que escribe y toma notas mientras yo pregunto a Mercedes. Se apodera de mí la extraña sensación de hallarme en un cuartelillo más que en un recinto donde, sin duda, Mercedes habrá ayudado a docenas de gentes necesitadas. Y me vuelven tímido y cauto los ojos inquisitivos de este acompañante que me miran desde una cavidad profunda».</p> <p>e. «Mercedes y el de los ojos alaban la enorme aportación que ha supuesto para ambos trabajar entre inmigrados, con quienes dicen compartir una gran familiaridad y camaradería. Aseguran que algunos inmigrados disponen de la llave de sus respectivas casas y viceversa. Pero bueno, ¿qué valores concretos os han aportado? Y me dicen unánimes que una gran amplitud de corazón, una capacidad de conectar como personas, la excelencia de una vida sencilla y su gran generosidad hospitalaria. Les digo que son valores de toda tradición campesina y que, de manera especial, están latentes aún entre nuestros propios agricultores, entre estos mismos de El Ejido y de todo el Campo de Dalías. Y en consecuencia, les digo, no es muy magra la adquisición cultural que han efectuado después de casi diez años de contacto con inmigrantes. Pero ambos no ven a nuestra gente de invernadero y tampoco parecen amar demasiado los valores de nuestra casa».</p> <p>f. «Cuando Mercedes y su compañero hablan de inmigrantes, se refieren implícitamente siempre a los marroquíes. Éstos son «sus inmigrantes», los de su amistad máxima, y suponiendo que logran aclarar una sospecha que yo mismo empiezo ya a creer, les pregunto por qué aquí están peor vistos los marroquíes que los subsaharianos. No hay más respuesta que ésta: «Los marroquíes son esclavos». Mi lógica no detecta que haya sido una respuesta adecuada, porque en</p>

el invernadero todos los inmigrantes trabajan igual, incluidos los propietarios».
g. «El Malo se ha fabricado esa imagen y jamás quiso para sí otra cosa. Él no es de los que salen al jardín a ver si los hijos son como los padres, ni a intentar contactar al otro desde nuestros valores. El Malo sale al jardín porque quiere cambiar la sociedad. Así te lo ha dicho él mismo, y ves que no ama nuestra casa y temes que, si estuviese en sus manos, la derribaría de golpe. La tentación del Malo es entregar nuestra casa, pasársela al otro, pase lo que pase después».
h. «No comprendes qué tiene que ver el miedo del Malo con el miedo de verdad que a los ciudadanos vascos nos hacen pasar quienes asesinan. Pero supones haberlo entendido, cuando todo el pueblo de El Ejido es tachado por ello de fascista».
i. «Hoy, el local languidece porque únicamente puede ofrecer falsas expectativas, unos papeles que nunca llegarán a estos marroquíes por vía de gestoría».
j. «En el febrero aquel le destrozaron el local. Tasación, dos millones trescientas mil pesetas».
k. «Me cuelo por el rellano de la peluquería del primer piso, bajo la gestoría de Mercedes, sin hacer ruido. Yo también sería mal visto por la clientela».

Cuadro 6

Comentarios a los fragmentos:

- El discurso basado en el desprestigio comienza haciendo una alusión directa a la cantidad de personas que apoyan esta iniciativa; el diminutivo refuerza la intención. La calidad queda igualmente minusvalorada mediante la palabra *eso*.
- La descripción se sirve continuamente de expresiones que remiten a una supuesta verdad (*sospechas* o, en otro momento del libro, *rumores*¹⁶), pero dando por hecho que se trata de datos ciertos. Además, ya se aprecia la transmisión de uno de los prejuicios más dañinos, como veíamos en el cuadro anterior: se sirven de los marginados.
- La estructura sintagmática de carácter contrastivo compuesta por *ella me dice + sin embargo + es sabido* intensifica poderosamente la idea de que lo que *ella dice* es falso y lo que *es sabido* es cierto. Sin embargo, como decíamos, no hay datos que confirmen esa teoría, puesto que sólo se habla de un informe *que no fue dado a conocer*. La idea de sinceridad se potencia con la expresión *negro sobre blanco*.
- En la narración, Azurmendi transmite continuamente la sensación de que Mercedes es una persona que tiene mucho que ocultar; por eso, en teoría, no quiso hablar a solas con el autor. Además, la figura del acompañante le sirve como un elemento narrativo más para ponderar la idea de *fiscalización* (con componentes tan connotadores como la inquisición o la imagen de la cueva). Es curioso, en este contexto, cómo el autor trata de atenuar la visión tan sesgada que está ofreciendo mediante un comentario que, dicho con independencia de todo lo demás, podría resultar halagador, pero que en el contexto general no lo es: *habrá ayudado a docenas de gentes necesitadas*. Téngase en cuenta que el verbo *haber + participio* puede transmitir también la idea de simple *posibilidad* o de *duda*.
- El compañero de la representante de la Federación de Mujeres Progresistas nunca aparece mencionado por su nombre e incluso, poco a poco, va perdiendo categoría referencial, hasta el punto de que ahora es, simplemente, *el de los ojos*. Aparece además la ridiculización («no es muy magra la adquisición cultural que han efectuado después de casi diez años de contacto con los inmigrantes»), en un contexto especialmente importante, puesto que se ofrece otro de los prejuicios fundamentales: se ocupan de «los otros» y

¹⁶ Para leer algunas interesantes reflexiones sobre el rumor en contextos de conflicto intercultural, véase MARTÍNEZ VEIGA (2001:205-206).

valoran sus méritos, despreciando méritos similares de «los suyos», grupo intensificado emocionalmente con tres expresiones: *nuestra gente, amar y nuestra casa*.

- f. De nuevo aparece la palabra *sospecha*. Helena Béjar iniciaba el capítulo primero de su estudio crítico sobre el voluntariado con una frase que, en este sentido, lo dice casi todo: «Ayudar a un extraño es un comportamiento sospechoso». A continuación, añade: «Que nadie da nada por nadie constituye una creencia extendida en nuestra cultura. Este aserto, fundado en un individualismo que descrea del altruismo, forma parte del sentido común contemporáneo» (HELENA BÉJAR, 2001: 27). Al decir *no hay más respuesta que ésta* se pondera la supuesta ausencia de argumentos sólidos y lógicos; de hecho, de nuevo aprovecha el contraste, en esta ocasión formalmente no tan marcado, entre lo que dicen Mercedes y su compañero, por un lado, y la “lógica” del autor, por otro. Realiza un sesgo importante en su interpretación, además, al suponer que sentirse esclavo implica sólo trabajar mucho y no también, como es el caso, conseguir a cambio de ese trabajo unos salarios en concordancia con el esfuerzo realizado (MARTÍNEZ VEIGA, 2001:30-31).
- g. La masculinización, travestida (nunca mejor dicho) mediante la referencia indirecta a los personajes típicos del *western*, tan apropiada por lo demás para el caso de Almería, favorece poderosamente la caricaturización de la mujer entrevistada y de su talante. Además, se responsabiliza por completo a la propia mujer de esa imagen, fabricada por ella, al parecer. Expresiones como *cambiar la sociedad* o, de nuevo, *no amar nuestra casa*, e incluso la idea de *traición hacia la familia*, transmitida con *entregar nuestra casa y pasársela al otro*, sin pensar en las consecuencias (irreflexión, pues), resultan determinantes en este juego entre el ser y el parecer.
- h. Como no podía ser de otra manera, la comparación de dos términos que son incomparables es una estrategia que hace su presencia en un discurso como éste. Así, el autor intenta restar trascendencia al miedo que dicen tener los entrevistados ante las actitudes racistas, cotejándolo con el terrorismo de ETA.
- i. Decir que alguien que quiere ayudar a otra persona le está ofreciendo falsas expectativas es decir, igualmente, que el primero está engañando al segundo. Otra cosa es la intención del engaño. La palabra *gestoría* advierte, sin reparos, sobre este asunto: el dinero es el motivo.
- j. Situando el asalto sufrido en 2000 en términos meramente económicos, se ocultan otros elementos aún más relevantes, si cabe, como ha recordado UBALDO MARTÍNEZ VEIGA (2001:204-205): la documentación de los inmigrantes que fue quemada conscientemente o el valor simbólico derivado del intento de supresión de mediadores entre «los unos y los otros».
- k. Esta despedida de la descripción que hace de la entrevista rubrica la durísima representación de los entrevistados de Azurmendi, puesto que es fácil asociar esa sensación de huida silenciosa y clandestina con la salida de un domicilio en el que se está delinquiendo; más concretamente, con el domicilio de traficantes de droga.

Hemos citado en varias ocasiones el uso del contraste sintáctico-semántico. Las representaciones más frecuentemente utilizadas por la población en general son las que se basan en valoraciones no positivas o no negativas, y en ellas resulta muy útil, en efecto, la estructura contrastivo-adversativa, por ejemplo mediante el uso del nexos *pero*. El sentido adversativo es, justamente, el que, por su riqueza pragmalingüística (BAÑÓN, en prensa-a), más intensidad proporciona a la valoración, aunque sea convenientemente atenuada con el otro componente de la coordinación. El orden, pues, resulta definitivo, en tanto que dos segmentos oracionales similares (por ejemplo *tienen buena intención* y *no resuelven nada*), unidos por *pero* (u otro elemento pragmalingüístico que exprese un significado similar), serán interpretados de forma diferente (valoración no positiva o no negativa) dependiendo de qué lugar ocupen en la estructura sintagmática. *Tienen buena intención, pero no resuelven nada* es una estructura que intensifica el hecho de no resolver nada, en tanto que *No resuelven nada, pero tienen buena intención*

intensifica la intencionalidad positiva. En otras ocasiones, como hemos visto en los mensajes reproducidos en el cuadro anterior, el contenido mismo de la frase adversativa resulta mucho más explícito: *lo único que hacen es incordiar, sólo gastan nuestro dinero*, etc. Los políticos son usuarios habituales de estas estructuras; el presidente de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Ramón Luis Valcárcel, ante la pregunta del periodista en la que le pedía su opinión sobre la campaña del 0,7%, respondía: «La campaña del 0,7% es tan plausible, por las evidentes buenas intenciones que la animan, como en gran medida ingenua»¹⁷. En el debate electrónico, un lector se servía del contraste entre *hablar mucho* y *no resultar útil*, y lo hacía con esta declaración: «Por muchas manifestaciones, ONGs, buenas palabras delante de los medios de comunicación, ... ¿podremos conseguir una sociedad tolerante con las demás razas, culturas, creencias...? Lo dudo, pero espero que mis nietos puedan conseguirlo»¹⁸. Hay que decir que en las estructuras de contraste sintáctico-semántico también pueden aparecer otros elementos lingüísticos, además del orden de las frases, para potenciar el sentido de una u otra de las partes contrastadas; obsérvese por ejemplo el uso irónico del diminutivo en la siguiente afirmación de otro lector: «Está muy bien dar ayuda al que lo necesita, pero, ¿no pueden venir con sus papeles ya firmaditos y preparados para trabajar con un domicilio decente?»¹⁹.

Los actores comprometidos son, por lo normal, excelentes concededores de este tipo de mensajes. Podemos decir, sin miedo a equivocarnos, que, en el debate social sobre la inmigración, este grupo es el que mejor maneja la metacomunicación (la reflexión sobre la comunicación y sobre todos los niveles discursivos implicados) como estrategia argumentativa y contraargumentativa tanto para la defensa de su propia imagen como para la defensa de la imagen de los inmigrantes y de las inmigrantes. No en vano, colectivos como SOS Racismo suelen incluir entre sus informes un apartado dedicado justamente a la responsabilidad que es posible atribuir a los medios en la promoción del racismo y de la xenofobia.

5. En efecto, los medios de comunicación también cumplen una función determinante en la representación social de la imagen de los actores comprometidos a favor de los inmigrantes. En otros trabajos (BAÑÓN, 1996: 42-44; 2002: 228-243) ya ofrecíamos algunos apuntes sobre las estrategias de atenuación o de deformación del discurso comprometido: la omisión de corresponsabilidad enunciativa; la confusión en la identificación de los actores solidarios y en la identificación de conceptos clave como *solidaridad*, *compromiso* o *tolerancia*; la representación hiperbólica del compromiso en España, la inserción del discurso comprometido en heterogéneos contextos temáticos; la manipulación de los tonos del compromiso; la manipulación de la coautoría discursiva (compromiso y reivindicación); y la manipulación igualmente de la designación que los comprometidos utilizan en relación a los marginados o a su intención reivindicadora, así como a la llegada de inmigrantes. Nos gustaría ofrecer reflexiones complementarias a las que en esos dos libros realizábamos. Siguiendo con el contraste discursivo, también en la prensa observamos su uso estratégico con el fin de transmitir una imagen sesgada de las ONGs que apoyan a los inmigrantes pobres. Durante el mes de septiembre de 1999, un grupo de personas fueron desalojadas de una localidad de Torre Pacheco llamada La Tejera. El diario *La Opinión* de Murcia, el 25 de septiembre, diseñaba la página 19 con este titular a cinco columnas: «Las ayudas para alojar inmigrantes se multiplicarán por tres este año». La noticia se refiere a la firma del convenio de Integración Social de Inmigrantes entre la secretaria de Asuntos Sociales, Amalia Gómez, y el presidente del Gobierno regional murciano, Ramón Luis Valcárcel, por la que se destinaban 30 millones de pesetas a la habilitación de alojamientos para el colectivo. En una parte de la quinta columna aparece un recuadro independiente titulado «La concentración de protesta sigue en pie»; se trataba de una

¹⁷ O.N., *La Opinión*, 13 de mayo de 2000, Suplemento Especial, pág.22.

¹⁸ Víctor Aranda Llenas, 1 de abril de 2000.

¹⁹ Guillermo Castelo, 30 de marzo de 2000.

breve información sobre la decisión tomada por la Plataforma de Solidaridad con los Inmigrantes. He aquí el texto completo²⁰:

TORRE PACHECO
La concentración de protesta sigue en pie
<p>■ La Plataforma de Solidaridad con los Inmigrantes mantiene en pie la concentración prevista para el domingo frente al ayuntamiento de Torre Pacheco para exigir "el realojo inmediato" de las personas desalojadas de La Tejera, <i>a pesar de</i> la firma del convenio para alojar inmigrantes. El presidente regional, Ramón Luis Valcárcel, señaló ayer <i>sin embargo</i> que ATIME ha decidido poner fin a la acampada que ha protagonizado un grupo de inmigrantes de La Tejera frente al Ayuntamiento. Los inmigrantes alojados en tiendas de campaña mantenían a última hora de ayer una reunión para decidir si levantaban la acampada.</p>

El texto está estructurado a partir de dos nexos contrastivos (aunque de distinta naturaleza) que aparecen resaltados por nosotros en la noticia: *a pesar de* y *sin embargo*. La intención es enfrentar el comportamiento de la Plataforma de Solidaridad con los Inmigrantes con la realidad que, supuestamente, ofrecían, por una lado, las Administraciones nacional y regional, que habían reaccionado, al parecer, con agilidad ante el problema, y, por otro, con una parte de los propios inmigrantes, que habían decidido acabar con las movilizaciones. De esta forma, da la sensación de que los actores comprometidos se exceden en sus manifestaciones e insisten en mantener sus opiniones incluso más allá de lo necesario. Reaccionar de alguna manera, pues, parece hacerse equivalente en este tipo de informaciones a reaccionar urgentemente, que era lo solicitado por la Plataforma. No podemos olvidar la importancia que la manipulación del tiempo tiene en la transmisión adecuada o inadecuada de mensajes solidarios. Además, el conector *sin embargo* debería ser *por otro lado* si realmente no se quisiese transmitir esa interpretación errónea.

Los informes elaborados por distintos colectivos y organismos sobre el tratamiento informativo dado en los medios españoles suelen incluir a los actores solidarios entre los que participan en este debate social, por ejemplo como fuentes (categorías: ONGS), o como temas (categoría: SOLIDARIDAD). En el informe *Impacto mediático de la inmigración en la Comunidad Valenciana. Análisis de prensa (4º trimestre 2002)* (BENEYTO, GUILLÉN y EQUIPO CEIM, 2003: 63), leemos que la Policía y las Fuerzas de Seguridad, junto con las Administraciones Públicas, constituyen las fuentes de los periodistas en un 56% de los casos. Por su parte, las ONGS cumplen esta trascendental misión en un 8% de las ocasiones. Por otro lado, la *solidaridad* como tema básico del texto periodístico, según se nos dice, aparece con un porcentaje del 3%, frente, por ejemplo, al 21% del tópico *acceso / control* o al 18% del tema *delincuencia / seguridad / mafias* (2003:64). Es sólo una muestra de la debilidad social de los actores solidarios en la representación de la inmigración. El informe *Inmigración y Racismo. Análisis de radio, televisión y prensa española. 1er. Trimestre 2003*, elaborado por el Centro de Investigación, Promoción y Cooperación Internacional (CIPIE), sin embargo, transmitía un mayor optimismo al recordar que las Organizaciones Sociales habían elevado su presencia como fuentes desde el 8,31% en el año 2002 hasta el 12,19 conseguido en este período (CIPIE, 2003:29). De ambos documentos, con todo, se concluye que los defensores de los inmigrantes son con mucha frecuencia suprimidos como fuentes, lo que equivaldría a decir, siguiendo con las categorías axiológico-discursivas propuestas con anterioridad, que son tratados básicamente con *indiferencia*. Esa indiferencia se aprecia con mayor fuerza cuando la ausencia se da incluso en reportajes más o menos extensos²¹, o cuando a

²⁰ José Alberto Pardo. Las cursivas del desarrollo de la noticia las hemos añadido nosotros.

²¹ Véase, por ejemplo, el reportaje de *La Verdad* titulado «Torre Pacheco. La selva del empleo temporal», CARLOS M. SÁNCHEZ Y JULIO JORQUERA, 26 de febrero de 2000.

la hora de identificar a los actores, se prefiere una etiqueta como la que leemos en la entrevista al presidente de Andalucía Acoge que aparecía en *El País digital* el 3 de junio de 1998: «José Luis Rodríguez, presidente de una ONG»²².

Igual actitud hay que denunciar cuando se omite el nombre concreto de las entidades comprometidas o cuando ese nombre queda incluido en expresiones demasiado genéricas, restándoles así trascendencia social. En la noticia «Doscientas personas piden la puesta en libertad de los dos marroquíes encarcelados injustamente», aparecida en *Estrella digital*²³, lo máximo que se llega a hacer es hablar de «Los abogados de los marroquíes y las entidades que les apoyan», dando lugar incluso a una posible confusión, puesto que no se sabe, por la construcción sintáctica elegida, si se quiere decir que estas ONGs sirven de apoyo a los inmigrantes o a sus abogados. Haría falta, sin duda, que los medios concibiesen a las asociaciones de defensa de los inmigrantes como fuentes de información explícitas (que apareciesen luego mencionadas en el texto). La omisión en sucesos de gran trascendencia social transmite la imagen de inoperancia absoluta para quienes conocen la existencia de la asociación y la mantiene en el más absoluto anonimato, naturalmente, para el resto. Los medios prefieren, por lo general, presentar a las asociaciones como si de folletos publicitarios se tratara, olvidando sus acciones concretas. Naturalmente, no se está hablando de generalizar este tratamiento incluso a aquellos casos en los que los grupos no realizan una buena labor. Es importante también evitar la concepción que se tiene de estos colectivos como agrupaciones políticamente determinadas siempre, argumento que se baraja para insinuar su parcialidad en este sentido (y no en la parcialidad que podemos esperar en cuanto a la defensa de los intereses de los discriminados) y para suponer que su participación requiere siempre la de interlocutores igualmente políticos.

Naturalmente, es muy importante, en nuestra opinión, recordar, además, que el hecho de que un actor o un grupo de actores sean tomados como fuentes de información no implica necesariamente un tratamiento positivo de lo que se dice por parte de esas fuentes; dicho de otra forma, no habría que atender únicamente a cuánta presencia hallamos de los actores comprometidos en los textos periodísticos o en los discursos de los medios de comunicación, en general, sino que es necesario analizar igualmente qué tipo de presencia es la que se produce y, en este sentido, qué grado de respeto se observa con respecto a las declaraciones originarias. Tampoco tiene nada que ver la consulta de las fuentes solidarias cuando se desea hablar de los inmigrantes o esa misma consulta para que las fuentes solidarias hablen sobre su propia labor, sobre lo bueno o lo malo que se esté diciendo de ellas.

Y junto a la indiferencia, el *recelo* de los propios inmigrantes a partir de narraciones basadas en el rumor, la sospecha y la insinuación, y apoyadas, sin cortapisas, por los medios, los mismos que se muestran más reacios a reproducir denuncias similares cuando los destinatarios son actores o grupos pertenecientes a alguna de las Administraciones. El 21 de septiembre de 1996, *La Verdad* publicó una extensa carta al director de SADDIK BOURAMANE, en la que leemos: «También no me olvido de decir a Cáritas que tarde o temprano sabremos qué hacen con el dinero reservado especialmente para los extranjeros»²⁴. En otras ocasiones, ese recelo también aparece cuando los inmigrantes piensan que sus apoyos están eclipsando su autonomía comunicativa o su protagonismo comunicativo. El apasionante libro de Madjiguène Cissé, *Palabra de sin papales*, es un magnífico testimonio de la aparición de estos sentimientos entre los inmigrantes. No es incorrecta, en ocasiones, esa valoración si tenemos en cuenta que algunos actores comprometidos se han encargado repetidamente de mostrar un distanciamiento con respecto a los contenidos o a las formas de la reivindicación. En la noticia «400 inmigrantes demandan papeles con un encierro en una ONG de Almería»²⁵, leemos que el responsable de Almería Acoge atenúa la intensidad de las

²² «"En Andalucía existe un racismo solapado, no violento ni abierto"».

²³ Redacción / Efe, 23 de mayo de 2000.

²⁴ Pág.20.

²⁵ M.J. LÓPEZ DÍAZ, *El País*, 18 de abril de 2001.

críticas de los inmigrantes y su temor a que las autoridades no cumplieren sus promesas si no las expresaban por escrito, al decir: «Pero estas personas vienen de países en los que sus gobiernos no acostumbran a cumplir lo que dicen». Simplemente, es posible que esas mismas personas hubiesen tenido la oportunidad de comprobar que en España tampoco se cumplían las promesas que se les hacía. Además, la rúbrica de este comportamiento discursivo llega cuando la periodista escribe: «La cuestión más preocupante para los miembros de la ONG no está, sin embargo, en las suspicacias o recelos de los extranjeros sino en el 'peligro real' que el sobrepeso de las personas encerradas supone para un edificio de más de 30 años de antigüedad y con problemas de estructura en el pasado». Tal vez, las organizaciones de apoyo debieran ajustar aún más este tipo de discursos atenuadores, puesto que, además, ellas mismas suelen sufrir actitudes similares cuando son valoradas sus actuaciones: ante la denuncia de Alicante Acoge de que los inmigrantes estaban sufriendo unas condiciones precarias durante el 'Paso del Estrecho', el presidente de la Autoridad Portuaria, Mario Flores, se limitó a decir que se trataba de un «pataleo»²⁶. Ciertamente, las organizaciones que no muestran una solidez como estructura de compromiso y de acción por, por ejemplo, disputas entre sus directivos, son más susceptibles de recibir este tipo de valoraciones: «Desencuentro entre solidarios. Las desavenencias en la cúpula de Alicante Acoge amenaza la continuidad del proyecto»²⁷, «La dimisión del director abre una crisis en Alicante Acoge»²⁸.

Naturalmente, se puede estar conforme con el fondo y no con la forma; el riesgo está, justamente, en que se confundan los dos ámbitos como si de una misma cosa se tratase. Andalucía Acoge, por boca del secretario general, afirmaba en el verano de 2002 que no estaba de acuerdo con el uso del encierro como género de reivindicación²⁹; en la primavera de 2000, *El País*, en su edición para Andalucía, titulaba: «Andalucía Acoge se desmarca de la movilización de inmigrantes»³⁰, favoreciendo esa confusión entre fondo y forma; de hecho, la federación no de desmarcaba de la movilización, sino sólo de la forma en la que se producía: «Estamos de acuerdo con el fondo de las protestas, pero no en las formas», comentó el presidente José Luis Rodríguez. En febrero de ese mismo año, Santiago Fuertes escribía la noticia: «La lentitud en cumplir lo pactado indigna a los inmigrantes de El Ejido»³¹; en el cuarto párrafo de la versión electrónica, decía: «El sindicato CC.OO. y la organización gubernamental Almería Acoge enviaron un comunicado a los inmigrantes en el que criticaban durísimamente la actitud de la Administración, pero desaconsejaban volver a la huelga y prometían respaldar cualquier movilización de protesta». ¿La huelga no es una movilización de protesta?

Se quiera o no, las actividades de la reivindicación y del compromiso pueden ser objeto de comparación; el 3 de octubre de 2003, *El País-Andalucía* daba cuenta, en su versión electrónica, de dos informaciones distintas, incluyéndolas en la misma unidad grafémico-textual; la primera se refería a un comunicado entregado por Andalucía Acoge y por la Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía en la subdelegación del Gobierno de Cádiz; en él se criticaba duramente la reforma de la Ley de Extranjería. La segunda información estaba referida al *III Encuentro de Asociaciones de Inmigrantes de Andalucía*, en la que participarían veinte asociaciones de inmigrantes y un centenar aproximadamente de personas. El titular principal rezaba así: «Andalucía Acoge y Derechos Humanos critican la nueva reforma de la Ley de Extranjería»³². Sin duda, la segunda actividad, la realizada directamente por los inmigrantes, era merecedora de, al menos, igual tratamiento

²⁶ «Alicante Acoge denuncia las condiciones precarias en el "Paso del Estrecho"», S. NAVARRO, *El País-Comunidad Valenciana*, 6 de agosto de 1999.

²⁷ REBECA LORENTE, *El País-Comunidad Valenciana*, 9 de diciembre de 2002.

²⁸ REBECA LORENTE, *El País-Comunidad Valenciana*, 27 de noviembre de 2002.

²⁹ Véase «Andalucía Acoge critica que en el encierro de la UPO influyan 'lucros particulares'», *El País*, 1 de agosto de 2002.

³⁰ G.D., *El País*, 1 de mayo de 2000.

³¹ *El País*, 25 de febrero de 2000.

³² Redacción.

periodístico; más aún si tenemos en cuenta que eran más de veinte las asociaciones participantes en el Encuentro que se celebró, por cierto, en Huelva. Hay casos mucho más claros y menos comprensibles de manipulación de la coautoría de ciertas actividades comunicativas en los titulares periodísticos. El 1 de mayo de 2003, A. CHAVES firmó la noticia titulada «Andalucía Acoge pide que los inmigrantes puedan votar»³³. Curiosamente, la campaña había sido promovida por la Asociación Pro Derechos Humanos, la Federación de Inmigrantes de la Unión Europea, la Plataforma de Asociaciones de Inmigrantes de la Unión Europea, la Asociación Cardinij y, en efecto, Andalucía Acoge.

Los medios de comunicación suelen ofrecer —ya lo decíamos— una representación no negativa de las organizaciones no gubernamentales dedicadas al apoyo hacia los inmigrantes pobres y a los refugiados. Esa valoración llega a la valoración positiva, al reconocimiento, sobre todo cuanto las organizaciones y asociaciones han recibido una valoración similar por parte de otros organismos; es decir, cuando reciben algún premio («'Andalucía Acoge' recibe el premio Alfonso Carlos Comín»)³⁴. En este sentido, podríamos hablar de la diferencia entre reconocimiento social y sobre-reconocimiento. No hay que olvidar que los medios y los actores solidarios suelen mostrarse claramente enfrentados en numerosas ocasiones, lo que hace que los primeros conciban a los segundos como injustos fiscalizadores de su labor y como desconocedores por completo de las rutinas periodísticas.

Para consolidar la transmisión de determinados prototipos discursivos, se pone en boca de los actores comprometidos supuestas declaraciones preventivas o discriminatorias hacia los inmigrantes. La asociación entre la droga y la inmigración es, por desgracia, una constante, por lo que sería conveniente cuidar extremadamente los titulares periodísticos que traten de estos temas. El 22 de noviembre de 2002, MIGUEL BAYÓN escribió una noticia que tituló «Médicos del Mundo detecta un aumento de la droga entre los inmigrantes»³⁵. La expresión *droga entre los inmigrantes* facilita las lecturas insidiosas que acabarán por no entender que la información proporcionada por Médicos del Mundo trata, más bien, de la *drogadicción en los inmigrantes*.

En otra ocasión, el mismo diario titulaba así una noticia sobre los inmigrantes rumanos: «Los mendigos rumanos rechazan reinsertarse, según Alicante Acoge»³⁶. Si bien el uso del estilo directo en los textos periodísticos no asegura la transmisión fiel de los mensajes originarios, lo cierto es que la presentación en estilo indirecto aún aumenta más las posibilidades de que se produzca ciertos desatinos léxicos. El verbo *reinsertarse*, hablando de cualesquiera niveles de marginación social, siempre ha resultado problemático para las personas interesadas en su análisis y en su descripción, puesto que remite, más o menos veladamente, a delincuencia. El *Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua*, en su vigésima segunda edición, define así las voces *reinserción* y *reinsertar*: «*reinserción*. f. Acción y efecto de reinsertar; *reinsertar*. tr. Volver a integrar en la sociedad a alguien que estaba condenado penalmente o marginado. U.t.c.pnrl.». A lo largo de la noticia, observamos que Carlos Gómez, director técnico de Alicante Acoge, había utilizado el verbo *integrarse*.

MAVI CORELL publicó el 13 de mayo de 2001 el reportaje titulado «Luces y sombras de 'La Farola'», y subtítulo «La ONG Alicante Acoge responsabiliza al periódico de Mathis de traer rumanos ilegales a España»³⁷. Precisamente el apelativo *ilegal* ha sido uno de los caballos de batalla de todas las asociaciones y organizaciones dedicadas a la defensa de las personas inmigrantes que carecen de la documentación necesaria, por lo que colocarlo en el discurso de éstas puede resultar especialmente lesivo para su imagen y, por supuesto, para la imagen de los propios inmigrantes. Salvo que, en efecto, sea ese el calificativo utilizado, contexto en el que será

³³ *El País digital*.

³⁴ Redacción, *El País-Barcelona*, 1 de diciembre de 2000.

³⁵ *El País*.

³⁶ REBECA LORENTE, *El País*, 26 de agosto de 2002.

³⁷ *El País*.

responsabilidad exclusiva de la propia organización o del portavoz que haya elegido en un determinado momento. Por eso, en este tipo de estructuras titulares es conveniente realizar una comparación con el desarrollo textual de la información. En este caso, de hecho, pudimos comprobar que el adjetivo *ilegal* aparecía en las declaraciones de una representante del PSOE y no en la boca del representante de Alicante Acoge. Además, la diputada socialista hablaba de rumanos que eran traídos a España «de forma ilegal». Hablando de esta misma Asociación y también de SOS Racisme, en otra noticia, titulada «Grupos minoritarios inician acciones contra la presencia de magrebíes en el centro de Alicante», dicen los periodistas: «La presencia de estos ciudadanos está desencadenando los primeros movimientos de rechazo con matices xenófobos por parte de grupos minoritarios, según denuncian Alicante Acoge y SOS Racisme». Ahora el problema está, por un lado, en el uso de la estructura verbal «está desencadenando», la cual puede, de alguna manera, servir para responsabilizar a los inmigrantes de las agresiones que sufren y, por consiguiente, para justificar el comportamiento de los grupos violentos; y, por otro lado, en la aparición de la palabra «matices», que diluye sobremanera las acciones de violentas y discriminatorias. Sin duda, estas asociaciones no dijeron eso, pero, sobre todo, es imposible que lo dijeren de esa forma.

Para terminar, nos gustaría decir que la supuesta asunción del discurso preventivo hacia el exogrupo etno-racial minoritario por parte de los actores comprometidos es, en el fondo, una fórmula de aproximación simbólica entre esos actores y los responsables de los discursos gubernamentales sobre la inmigración. Los medios, en ocasiones, pueden intensificar ese acercamiento, a causa de la dependencia que tienen con respecto a las fuentes institucionales. Un ejemplo: en la entrada de la noticia «Más de 16.000 inmigrantes pidieron su regularización en una semana»³⁸, el periodista escribe: «Sindicatos, ONG y asociaciones de inmigrantes coinciden con el Gobierno en realizar un balance positivo de la primera semana del proceso». Ahora bien, esa declaración no había sido realizada directamente por cada uno de los grupos mencionados, sino que había sido el ministro Ángel Acebes el que había afirmado que el balance para la Administración y para las organizaciones sociales era positivo.

³⁸ P. ORTEGA, *El País*, 29 de marzo de 2000.

Referencias bibliográficas

- AZURMENDI, M., *Estampas de El Ejido. Un reportaje sobre la integración del inmigrante*, Madrid, Taurus, 2001.
- BAÑÓN, A.M., *Racismo, discurso periodístico y didáctica de la lengua*, Almería, Universidad, 1996.
- BAÑÓN, A.M., *Discurso e inmigración. Propuestas para el análisis de un debate social*, Murcia, Universidad, 2002.
- BAÑÓN, A.M., "El estudio discursivo del contraste. A propósito de las estructuras adversativas", en *Estudios dedicados al Profesor José Jesús de Bustos Tovar*, Madrid, Universidad Complutense. En prensa-a.
- BAÑÓN, A.M., "El modelo de integración difundido por la prensa española. A propósito del pañuelo de Fátima", *Actas del VI congreso de inmigración africana*, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de Almería, 18-20 de abril de 2002. En prensa-b.
- BÉJAR, H., *El mal samaritano. El altruismo en tiempos del escepticismo*, Madrid, Anagrama. Colección Argumentos, 2001.
- BENEYTO, P.J., P. GUILLÉN Y EQUIPO CEIM, *Impacto mediático de la inmigración en la Comunidad Valenciana. Análisis de prensa (4º trimestre 2002)*, Valencia, Centro de Estudios para la Integración Social y Formación de Inmigrantes / Generalitat Valenciana, 2003.
- BUSTOS, J.J., *Inmigración, multilingüismo y educación intercultural*, Almería, Universidad, 2002.
- CIPIE, *Inmigración y Racismo. Análisis de radio, televisión y prensa española*, Madrid, IMSERSO / Fundación Iberoamérica-Europa, 2003.
- CISSÉ, M., *Palabra de sin papeles*, Donosti, Gakoa/Tercera Prensa, 2000.
- GOMÁRIZ, T., "La respuesta social a la exclusión de los inmigrantes: el entramado cívico y las acciones solidarias", *Documentación social*, 121, 2000, 233-252.
- LARAÑA, E., *La construcción de los movimientos sociales*, Madrid, Alianza Editorial, 1999.
- MARTÍNEZ VEIGA, U., *El Ejido. Discriminación, exclusión social y racismo*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2001.

Referencias periodísticas

- BAYÓN, M., "Médicos del Mundo detecta un aumento de la droga entre los inmigrantes", *El País*, 22 de noviembre de 2002.
- CHAVES, A., "Andalucía Acoge pide que los inmigrantes puedan votar", *El País*, 1 de mayo de 2003.
- C.M., "El Ayuntamiento hispalense destina 45 millones para 130 proyectos solidarios. La presidenta de Sevilla Acoge pide más ayudas y menos Giraldillo", *El País*, 14 de febrero de 1999.
- COLMENERO, S., "Médicos sin Fronteras dona el dinero del Nobel para fármacos", *El País*, 11 de diciembre de 1999.
- CORELL, M., "La ONG Alicante Acoge responsabiliza al periódico de Mathis de traer rumanos ilegales a España", *El País*, 13 de mayo de 2001.
- FUERTES, S., "La lentitud en cumplir lo pactado indigna a los inmigrantes de El Ejido", *El País*, 25 de febrero de 2000.
- GARCÍA, A., "En España habrá que clarificar si todas las ONG son efectivas", *El País*, 29 de octubre de 1995.
- G.D., "Andalucía Acoge se desmarca de la movilización de inmigrantes", *El País*, 1 de mayo de 2000.
- IZQUIERDO, A., "El Ejido y el cambio de modelo migratorio", *El País*, 18 de marzo de 2000.
- LÓPEZ, M. J., "400 inmigrantes demandan papeles con un encierro en una ONG de Almería", *El País*, 18 de abril de 2001.
- LÓPEZ, M.J., "El director de Almería Acoge entra en la lista de IU en la capital", *El País*, 28 de marzo de 2003.

- LORENTE, R., "Desencuentro entre solidarios. Las desavenencias en la cúpula de Alicante Acoge amenaza la continuidad del proyecto", *El País*, 9 de diciembre de 2002.
- LORENTE, R., "Los mendigos rumanos rechazan reinsertarse, según Alicante Acoge", *El País*, 26 de agosto de 2002.
- MORENO, R., "Médicos sin Fronteras pide que paren los bombardeos al recibir el Nobel de la Paz", *El País*, 11 de diciembre de 1999.
- Navarro, S., "Alicante Acoge denuncia las condiciones precarias en el 'Paso del Estrecho' ", *El País*, 6 de agosto de 1999.
- O.N., "La campaña del 0,7% es tan plausible, por las evidentes buenas intenciones que la animan, como en gran medida ingenuas", *La Opinión, Suplemento Especial*, 13 de mayo de 2000, 22.
- ORTEGA, P., "Más de 16.000 inmigrantes pidieron su regularización en una semana", *El País*, 29 de marzo de 2000.
- PARDO, J.A., "Las ayudas para alojar inmigrantes se multiplicarán por tres este año", *La Opinión*, 25 de septiembre de 1999, 19.
- REDACCIÓN, "Doscientos personas piden la puesta en libertad de los marroquíes encarcelados injustamente", *Estrella digital*, 23 de mayo de 2000.
- REDACCIÓN, "Andalucía Acoge critica que en el encierro de la UPO influyan 'lucros particulares' ", *El País*, 1 de agosto de 2002.
- REDACCIÓN, "Andalucía Acoge y Derechos Humanos critican la nueva reforma de la Ley de Extranjería", *El País*, 3 de octubre de 2003.
- REDACCIÓN, " 'Andalucía Acoge' recibe el premio Alfonso Carlos Comín", *El País*, 1 de diciembre de 2003.
- SÁNCHEZ, C.M. Y J. JORQUERA, "Torre Pacheco. La selva del empleo temporal", *La Verdad*, 26 de febrero de 2000.
- SILES, L.E., "Decenas de personas se concentran en Huelva para condenar las agresiones a inmigrantes", *El País*, 23 de abril de 2003.
- T.C., "Andalucía Acoge y Derechos Humanos afirman que la Ley de Extranjería ha incentivado a las mafias", *El País*, 24 de enero de 2002.
- T.C., "Andalucía Acoge facilitará el acercamiento cultural a inmigrantes en 73 centros de educación de adultos", *El País*, 11 de diciembre de 2002.
- TORREGROSA, A., "Almería Acoge ofreció el pasado año asesoramiento y apoyo a 12.000 extranjeros que pidieron su ayuda", *El País*, 10 de junio de 2000.